



632104

A OJO DE ARIEL FERNANDEZ

"INVENCION DEL HOMBRE"

Santiago, 27 de marzo de 2002

La obra poética de Alberto Carrizo profundiza la mismedad desde una perspectiva variada en contenido expresivo. Su desborde onírico, su expansión verbal profundizando variantes lingüísticas que dan un tono medular al mensaje que representa cada libro, ofrecen la gran entrega del hombre ante el drama de la existencia. Al recorrer las páginas de esta significativa antología de su poesía, titulada "Invención del Hombre", viene a mi memoria lo que Nietzsche dijo acerca de "El Nacimiento de la Tragedia": "Solo como fenómeno estético están atterramente justificados la existencia y el mundo". Es en este aspecto que Alberto Carrizo se sustenta en esa "voluntad primordial" del mundo que simboliza Dioniso a través del músico creador, voluntad que tiene su radicación en lo apolíneo. Esta concepción de lo apolíneo-dionisiaco como esencia trágica de la vida en el pensamiento nietzscheano del arte se revela en su "Invención de la Estrella en Cuatro Estaciones", cuando afirma en "Amaneciente": "Y en el misterio de un diminuto hueco que él le hizo a la tierra sin al hombre y al hombre le dejaron gimiendo y atado al cordón de su primera sombra..." Vientos bíblicos y mediantes cruzan el destino de los dioses.

A través de Apolo, el dios de la belleza, el orden, la imaginación y, también, el dios de la palabra, su obra se columbra como un extenso mural del hombre y su pasión de vida predestinada. En la "Hora XI" de "Los doce pájaros del tiempo", el mitológico dios-hombre-cisne lo situamos posado en la disconforme metáfora lunar: "...fue a mirar desde lo alto la caverna que a buscar para fundarla nueva casa, fue a trabajar de colonizador de las preguntas... fue a defenderse de sí mismo y a defender su discurso acerca del origen de las cosas y regresó con un puñado de rotas devastadas y regresó más solo y más furioso". Alegoría de las apariencias, la concepción de Maya como voluntad primordial de ser, la esencial caverna terrestre observada desde el Carro del Sol, el eterno devenir tras el descenso, puede ser Atila, Itzamal, Zaratustra cuando desciende de la montaña al valle, calificado como incendiario por el conocimiento que trae y lo enciende en la propia soledad que es la tragedia del arte. Se destaca la composición sintónica de la épica cósmica y social, su metalenguaje, sentimiento vivo, raíz de sus desvelos poéticos; y como Schopenhauer, sentirá "el mundo como voluntad y como representación".



En Macbeth, Shakespeare decía: "El sueño, alimento el más dulce que se sirve a la mesa de la vida", y Novalis afirma: "Llegará el día en que el hombre no dejará de dormir y velar a la vez". Esta sensación de hundimiento nada e breaje que enciende la oscuridad, lo observamos en el sentido confesional con que Alberto Carrizo nos conduce a través de "Sueños", en la habilitación del yo con el mundo en pugna con el no-yo del universo: "Puerta adentro de la aurora una llamataca tonta amaga el destino de la noche ni un solo quejido nada de ámbales y copas usadas como anieles las orbes somnolientas de los corceles negros estrellan relámpagos dorados sobre las nieves entre el pastoreo de luperos... el tiempo no regresa pero es el día el día es una puerta la puerta un ojo y el ojo profundo un reloj descarnado marcando a la misma hora de hace siglos amanece (Despierto sudaroso)". Son imágenes oníricas, mecanismos de iras de la creación.

Más, la vida, pese a todos los marginadores seculars, los dogmatismos condicionantes, las delimitaciones aprióricas, hay algo en su huerfania que nos advierte, "Pero de todos modos el hombre amaza": "...los oscuros andares de esta peza... que en este gastado racho no está el rayo su multitud de abrazos (Por eso, cuando percibo el trágico con las preguntas en los transestallanzos, casi al borde del sueño el último cama... en esa traquinio sin regresar voy aborreciéndome pensando en ella".

El pathos del conocimiento se hace realidad a cada instante: la desmemoria, lo descañante, la carnavalización del espíritu, con la consiguiente caída de las máscaras, lo virtual opacando la realidad, está impreso en los noventa años de la masacre de la Escuela "Santa María" de Iquique. Esta extensa reflexión se testimonia en su "Reportaje en gran mayoría acerca de un posible armisticio con la muerte". El argumento central no es el drama colectivo a individual, la memoria está exiliada del hombre, quien ha sido como un fantasma, un espejo de su pasado, un ser que vive en el presente pero que pertenece al pasado.

Publicado página 74

"Invención del hombre" [artículo] Ariel Fernández

Libros y documentos

AUTORÍA

Fernández, Ariel, 1940-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Invención del hombre" [artículo] Ariel Fernández

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile